

# GRUPO SACERDOTAL

## NUESTRA OPCION

**En los últimos días del año pasado, los sacerdotes de la Arquidiócesis de Córdoba nucleados en el "Grupo Sacerdotal Enrique Angelelli", realizaron durante tres días -como lo vienen haciendo anualmente- las "Jornadas de Reflexión Comunitaria". Una síntesis de las mismas publicaron luego en su periódico boletín informativo "Compartiendo", de donde extractamos los siguientes párrafos que incluyen una reunión de la propia experiencia pastoral y señalan la búsqueda de un mayor compromiso junto al pueblo.**

### **Primer día: La propia experiencia**

1 - Partimos de la constatación, por la experiencia de todos nosotros, de que habíamos descubierto tardíamente el reino de Dios como objetivo central de la predicación de Jesús. Toda nuestra formación, ha tendido a privilegiar a la Iglesia. En el mejor de los casos, el reino ha sido identificado con ella, en un sentido triunfalista. El "Cristo Rey" o el "Extra ecclesiam nulla salus" son expresiones de aquella concepción.

Esta connotación hace muchas veces inadecuada la palabra "Reino" para presentar el objetivo del compromiso cristiano.

Además, la concepción de la Iglesia identificada con el reino o de la Iglesia como más importante que el reino, continúa vigente.

Por ese motivo, las actitudes que intentan reorientar el compromiso cristiano hacia la construcción del reino de Dios, se convierten en algo que resulta agrevisoso ya que con ellas se desmoronan todas las pretensiones de priorizar o absolutizar la Iglesia.

Esto constituye una segunda constatación experiencial: **Hay que enfrentar una fuerte corriente eclesial de mantenimiento o restauración de la cristiandad:**

2 - Conscientes de que el reino "ya está entre nosotros", la preocupación pastoral, por nuestra parte, trata de centrarse en la búsqueda de los signos que los manifiestan. Búsqueda en común, con el aporte de todos, con priorización de los pobres, necesitados y marginados.

Por eso, **todo autoritarismo que descarte el protagonismo de la gente, debe ser desechado.** Necesitamos de todos, para buscar en todas partes, los signos del reino y para producirlos. El "manijeo" es anti-reino.

3 - Además, queremos tener muy presente en nuestra acción que el Reino crece con el silencio y ritmo de semilla. Ocultamente. Los inmediatismos, tanto como los desalientos, no respetan esta realidad. Y a veces, los tenemos y cultivamos.

4 - **Creemos que hay una fuerte presencia del Reino, en todas las expresiones comunitarias que se están dando, dentro y fuera de la Iglesia.**

Replanteamos la actividad misionera de la Iglesia, teniendo en cuenta todo esto: **el Reino está; pasa por los más desheredados; somos servidores de su crecimiento; su signo permanente son los reclamos y realizaciones liberadoras, dondequiera que se den.**

5 - Sosteniendo con mucha claridad la opción por los pobres como actitud prioritaria para la construcción del reino, vislumbramos también la necesidad de sensibilizar y evangelizar a los otros ambientes, para que esta opción sea vivida y favorecida, desde distintos niveles y posibilidades.

6 - Hemos descubierto que, señalando el "anti-reino" se hace posible encontrar con mayor claridad los signos del Reino.

Muy claramente aparecen como anti-reino: **el legalismo; el ritualismo; el autoritarismo; la desesperanza del futuro; el espiritualismo ahistórico; el clericalismo...**

7 - La realización personal en la comunitaria y la de la Iglesia, como servidora del reino, son metas a las que hay que tender. La experiencia de libertad, la espera vigilante, el amor paciente, son actitudes evangélicas que marcan el camino para esa realización.

8 - En una humilde revisión de nuestras actividades habituales, es posible darnos cuenta de que, aún reconociendo muchas claras epifanías del rei-

# "ENRIQUE ANGELELLI"

## POR EL PUEBLO

no, **continuamos trabajando marcadamente, hacia dentro de la Iglesia.**

9 - Por otra parte, tenemos a la vista, si nos fijamos bien, muchas realidades que expresan la presencia y la marcha hacia adelante del Reino:

- la presencia de muchos en medio del pueblo compartiendo sus esfuerzos de organización.
- los intentos de rescatar a los mártires, con toda su historia.
- el convivir con los más humildes, compartiendo sus luchas y esperanzas.
- la fraternidad y amistad sacerdotal con mutuo aliento en las tareas del Reino.
- los trabajos de investigación sobre causas y medios, junto con activa militancia para lograr la transformación de estructuras injustas.
- la novedad de tantas organizaciones de base, redescubriendo la Palabra de Dios articulada e injertada en su propia realidad.

### Segundo día: Sentido del Reino de Dios

1 - Fácilmente se percibe al Reino como una realidad en constante dinamismo (que marcha y empuja hacia adelante). **Un reclamo de nuevos modos de relación entre los seres humanos**, que se hace cada vez más urgente y universal. La causa del hombre, tiende a identificarse con "la causa de Dios". La soberanía de Dios, se juega en el logro de la "soberanía del hombre" -de todos los hombres- liberados de toda opresión. La praxis histórica liberadora de Cristo, es ejemplar para todos sus seguidores.

2 - La estructura eclesial, su organización e institucionalización, necesarias sin duda, como expresión y presencia de la comunidad en medio de la sociedad concreta de los hombres, muchas veces "encasquetan" al Reino, en lugar de servirlo. No es lo mismo hablar de que la Iglesia "es" germen o sacramento del Reino que afirmar que ella "debe ser" ambas cosas.

Hay que distinguir, por eso, entre vocación y posibilidades de la Iglesia en el proyecto de Jesús, y concreción o realización de las mismas. Entre comunidad realmente conducida por el Espíritu Santo y la Institución que muchas veces puede "apagar" y de hecho "apaga" al Espíritu. Ambos aspectos, como no siempre se integran, también no

siempre se contraponen (...)

En función del Reino, es posible descubrir la verdadera misión de la Iglesia: **DINAMIZAR PARA EL REINO**, motivando a la gente para servir, manteniendo inquebrantable la esperanza, celebrando la presencia oculta del Reino, relativizando toda mediación, a la que valorándola transitoriamente.

**No se trata entonces, de aglutinar gente para la Iglesia, sino de preparar militantes para el Reino.** Lo cual brota de una actitud de simpatía para con la Historia (impulsada evidentemente como novedad por la Gaudium et Spes) con un sentido crítico que anima constantemente a la transformación.

La excesiva estructuración eclesiástica, en lugar de sembrar, muchas veces, aplasta las semillas. Por lo cual **la cuestión clave de la evangelización es la puesta en marcha de la organización popular para reconquistar todos los derechos humanos.**

3 - En esta misión de la Iglesia, encaja el servicio ministerial sacerdotal. Dejando de lado los resabios de clericalismo absorbente y autoritario, para convertirnos en servidores del pueblo en la construcción del Reinado de Dios, conservamos en la comunidad un papel irrenunciable, como ministros de la Palabra y de su devolución al pueblo, como ministros de la celebración que explicita y recoge el gozo de la presencia del reino, como ministros de la contemplación que colabora a que se descubran los signos del Reino en los acontecimientos y en el compromiso de los hombres.

4 - A la Iglesia, a los cristianos y a nosotros, sacerdotes y ministros, corresponde igualmente el aliento, la aceptación y hasta imitación de todo lo que fuera de la Iglesia se realiza como impulso y conquista de ese nuevo modo de relaciones entre los hombres que llamamos: el Reinado de Dios.

### Tercer día: La opción por el pueblo

El pueblo se constituye por todos aquellos que hacen de la liberación una causa común. Su eje y centro son los empobrecidos de toda clase, a quienes se suman los que ponen su tener y saber al servicio de la misma causa.

**PUEBLO** son los que luchan por la liberación y, cuando son libres, la comparten.

Cuando hablamos de PUEBLO nos referimos entonces a una realidad concreta pero dinámica. Que se va haciendo. A él pertenecen primero, los pobres que naturalmente anhelan y reclaman la liberación. A ellos se añaden, todos los que comparten, ayudan o intervienen en la realización de su proyecto histórico de liberación. SER PUEBLO ES ENTONCES MAS QUE UN HECHO, UNA OPCION.

### Conclusiones

\* Para quienes trabajamos en los medios populares, llamados así por la precariedad de elementos materiales y culturales, y la situación casi invencible de opresión, resulta muy claro que éste es el campo que debemos priorizar, como Iglesia al servicio del Reino.

\* Desde estas experiencias, **y teniendo como objetivo la formación de Comunidades Eclesiales de Base**, entendemos estar realizando una tarea fundamental para el cumplimiento de la misión de la Iglesia, a pesar de todas las dificultades, de nuestras propias limitaciones, de los "techos" que impone el sistema y del ritmo lento de la marcha y, mucho más aún, de la cosecha de frutos.

\* **Consideramos este acompañamiento del pueblo pobre, como nuestro gran aprendizaje** de la contemplación, al mismo tiempo que el compromiso más claro y directo con la "opción por los pobres".

\* Junto a ellos, valoramos igualmente la presencia testimonial, que se contrapone a la imagen de una Iglesia comprometida siempre con los medios sociales más ricos y poderosos.

\* Nuestra labor se encuentra actualmente muy obstaculizada por la desocupación, la delincuencia y el aparato represivo, que aún no ha sido desmontado.

\* Para quienes trabajamos en Parroquias (algunas de ellas con sectores marginales, pero constituidas mayoritariamente por gente de nivel medio en lo económico y cultural: profesionales, comerciantes, pequeños industriales, empleados, docentes, obreros...) las líneas de acción pastoral están dadas en un intento de articulación de las pequeñas comunidades con las celebraciones o encuentros masivos que aún tienen vigencia.

\* Se trata de una etapa en que resulta indispensable aprovechar las posibilidades que brindan esas celebraciones mayores. Lo cual se hace posible recurriendo a nuevos métodos que dejen traslucir un nuevo espíritu, que fomente la participación y les dé verdadero sentido celebratorio. **Desde ellas es posible fomentar y alentar la formación de pequeñas comunidades así como también alimentarlas. En ellas, la denuncia o el fomento de las actividades liberadoras se hacen eficaces e influyen poderosamente en la formación de conciencia.**

\* Esto exige una **formación de los laicos** que no esté centrada exclusivamente en lo doctrinario y pastoral, sino que fomente y promueva la inserción en la realidad social.

\* En los pequeños grupos, aún preocupados por su problemática burguesa, es posible insistir y hacer vivir la 'opción por los pobres'. Hay que tener cuidado de que la misma no aparezca -como muchas veces sucede- como una especie de reproche o condenación de lo que ellos han alcanzado en base a lucha o trabajo. Ya que entonces sería inconsecuente buscar una promoción y crecimiento en los más pobres, que apenas se lograra debería ser tachado de pecaminoso.

\* En todo caso, el objetivo a lograr tiene que ser claramente visualizado: **que las clases medias cristianas, sean CANAL y NO TAPON en el proceso de las transformaciones sociales.**

Hay que reconocer y pesar la realidad de que hoy las clases medias (económica y culturalmente hablando) tienen presencia muy destacada en lo eclesial y lo político, de manera que resulta muy importante la concientización con el Mensaje del Reino, para provocar actitudes que induzcan a compartir, a tener siempre presente la situación del otro, a unirse para conseguir objetivos comunes.

\* Con respecto a **los liderazgos**, un examen objetivo lleva a concluir que, de un modo u otro, existen. Y muchas veces, son absolutamente necesarios. Para no incurrir en purismos ingenuos no hay que rechazarlos sino procurar que sean servicio de la liberación, rechazando sí, con toda firmeza, lo que significa manipulación o manijeo.

\* Es urgente un replanteo de nuestra predicación, que muchas veces tiene como criterio la aceptación de todos y, por eso, corre peligro de hacerse cómplice. La orientación moralista, constituye una mutilación del Evangelio y de la libertad.

\* Queremos una PARROQUIA más misionera, no en el sentido de proselitismo, sino en el reconocimiento y respeto de todo lo que, en distintos ambientes, ayuda al crecimiento del Reino.

\* Consideramos muy importante fomentar y promover la formación de PEQUEÑAS COMUNIDADES, respetando el tiempo de transición que vivimos, los distintos ritmos, y la movilidad que naturalmente se da en estos grupos.

\* Para cumplir con este objetivo, consideramos un instrumento sumamente valioso, el método que se conoce como CATEQUESIS FAMILIAR, que supone una evangelización de adultos y no debe centrarse, nuevamente en una insistencia doctrinaria, sino en la posibilidad de brindar elementos para un compromiso cristiano con la sociedad.

Así mirándonos a nosotros mismos, insertados en nuestros concretos lugares y circunstancias, tratamos de animarnos a continuar la marcha y el trabajo por el Reino.

**Grupo Sacerdotal "Enrique Angelelli"**  
Córdoba, Diciembre de 1.987